... Historia de la filosofía moderna y contemporánea Ideas innatas y Chomsky ¿Esto otra vez? Bueno, sí. ¿El todo? Historia de la filosofía moderna y contemporánea Ideas innatas y Chomsky María Josefa Cordero Día 3, 6, 80 ... ...

través de las seculares vicisitudes del pensamiento filosófico occidental, transcurren y perduran con más o menos fuerza ciertos problemas que, bajo formas muy distintas, surgen o se esconden al hilo de las teorías de unos u otros autores. Aún en los periodos en que se guarda silencio sobre ellos, no dejan de estar latentes, ya que, en definitiva, nunca fueron solventados completamente. Una de estas constantes filosóficas puede ser reconocida bajo el rótulo de la existencia y entidad de las ideas innatas, como ideas generales, patrimonio de la humanidad con las que todo hombre nacería. Los dispositivos culturales que auspician y promocionan resurgimientos de cualquier irresoluta cuestión, como aquellos que inducen a soslayarla, tienen mucho que ver con las alternativas contextuales de todo tipo que configuran una etapa precisa en una determinada situación. De entre estas alternativas,

Hay propuestas teóricas cuya confrontación, cuya polémica, como la que versa sobre la adquisición del conocimiento, suele ser especialmente fructífera para el innatismo que nos ocupa. En síntesis, esta polémica puede formularse así. ¿El conocimiento humano es sólo producto del ejercicio de los sentidos o es consecuencia de la actividad exclusiva de la razón y entonces su base puede ser innata? Claro que sentidos y razón, como fuentes y vehículos cognoscitivos, suelen ser deslindados muy peculiarmente al plantearse la cuestión o según cuándo y quién suscite la interpelación. Si las apariciones de una cuestión son, aunque distantes, persistentes, como ocurre con el tema de las ideas innatas, cabe preguntarse qué hay de común entre cada uno de estos hitos históricos que reactivan la constante filosófica y en qué se distinguen de aquellos que no se distinguen. Y en qué se distinguen de aquellos que la escamotean o aletargan de alguna manera.

realizar todas y cada una de las interesantes variantes que reformularon a lo largo del tiempo cultural el problema de las ideas innatas como intento de explicación básica y última del conocer humano. Pero si queremos resaltar las más obvias diferencias y semejanzas que constituyeron el entorno histórico general de estos episodios del innatismo, es inevitable aludir brevísimamente a algunos de los grandes momentos en que el pensamiento innatista se adueña del protagonismo filosófico. Sobradamente conocido es que cuando la humana razón o pensamiento racional puso en crisis las explicaciones míticas sobre el universo, inaugurando la ciencia y la filosofía, el hombre difirió el cuestionarse abiertamente sobre sí mismo durante mucho tiempo. Aproximadamente hasta la aparición en el mundo helénico de la historia de la humanidad, el hombre se ha convertido en un de los educadores sofistas y más ajustadamente hasta la actividad ateniense de la humanidad.

Sócrates. Como siempre pueden buscarse antecedentes, acerca de la pesquisa del hombre sobre el hombre mismo encontraríamos a Heráclito de Éfeso introduciendo el tema en el pensamiento jónico, pero la cuestión de cómo pensamos y de qué son las ideas humanas sólo se perfila con independencia y se enseñorea del quehacer filosófico a través de los coloquios de Sócrates, el maestro de Platón. Precisamente Platón es el filósofo que se ocupa por primera vez de la existencia y entidad del innatismo, marcándolo además con unas características que ya no lo abandonarán porque resulta difícil separarlas de su núcleo, como es su vinculación con la dicotomía empirismo-racionalismo. Para Platón las

ideas generales son innatas en el hombre que las ha contemplado antes de su encarnación en un mundo supralunar, metafísico, y en el mundo de la humanidad. En otro mundo donde se encuentran siempre idénticas a sí mismas.

estas ideas innatas las tiene luego que rememorar trabajosamente. Desde entonces el innatismo irá mejor o peor ligado a nociones religiosas y metafísicas y estará enclavado dentro de un pensamiento que tajantemente opone el origen del alma al nacimiento del cuerpo y sus funciones sensibles, considerando así en situación de enfrentamiento polar el conocimiento racional con el conocimiento empírico o por los sentidos. En suma, el innatismo platónico pergeña desde su comienzo una solución no seológica y por extensión sociopolítica que sólo se entiende desde y a partir de una ideología dualista o cosmovisión dualista que divide al hombre en alma y cuerpo como partes no sólo diversas sino enemigas entre sí. Curiosamente la historia griega vivida por Platón también estuvo dividida y fue muy conflictiva. Vio condenar a muerte a su maestro por un tribunal ateniense. Estuvo en

La corte de su discípulo dio inicio como lumbrera filosófica y cayó en la esclavitud. Fundó una escuela de gran prestigio y su más espectacular alumno Aristóteles hizo patente su desacuerdo con el viejo Platón. Construyó la teoría política más completa y acabada sobre la polis griega, justamente cuando las circunstancias concretas del momento hacían inviable su aplicación a la realidad social, porque la hora del imperialismo macedónico había sonado. Pero Platón, en lo que estaba interesado, era en consolidar teóricamente una ideología, la dualista, que quería presentar a los ojos de sus discípulos y amigos como la única viable y congruente con un racionalismo radical. En la Grecia de Platón los turnos hegemónicos entre iguales habían pasado ya y se aproximaban grandes aperturas a otras formas sociales donde reinarían las diferencias, los contrastes con lo clásico. Es entonces cuando Platón propone la... ...análisis de las ideas innatas como algo común y básico, como...

enlace indisolubre entre lo semejantemente humano. Puede que resultara esclarezador indagar por qué en tiempos de agitación y convulsiones conocen un auge especial frente a otras explicaciones las teorías que ponen el énfasis en la común racionalidad humana, aquellas que tratan de primar las explicaciones racionalistas poniendo de manifiesto lo semejante que une contra las diferencias que separan. Efectivamente en la actividad de pensar nos es común la ideación, la capacidad de formar nociones generales y abstractas. Estas ideas son a veces elevadas a la categoría de innatas como sustrato firme común específicamente y también entonces reiteradamente estas ideas innatas se convierten en nuestro equipaje metafísico cuando no en un legado divino ya que los innatismos llevados a sus principios son un legado divino. En el caso de la idea de la idad de la humanidad, la idea de la humanidad es la idea de la humanidad y la idea de la humanidad es la idea de la humanidad. En el caso de la idea de la humanidad es la idea de la humanidad. últimas consecuencias acaban siendo de orden divino de índole sagrada e indiscutible que

no necesita demostración. El hipnotismo se discute en las épocas vividas por Descartes, Leibniz, Kant, citando solamente nombres cruciales para el desarrollo de la teoría hipnotista. En términos generales y en cada contexto cultural se puede rastrear junto a la quiebra de esquemas consabidos bajo la presión de nuevas aportaciones con mociones históricas importantes. Pero todos estos grandes nombres eran a su vez herederos y en su momento partícipes de las divergencias entre racionalismo e empirismo. Por ejemplo, cuando estalló

la largamente gestada polémica medieval entre realistas exagerados y nominalistas, estos últimos eran ya precursores de un incipiente empirismo mucho tiempo condenado a práctica peligrosa y secreta, de manera que otra vez se vinculó la aceptación de la existencia de ideas innatas a la pugna entre conocimiento por la razón sola y la realidad. La teoría hipnotista es una teoría que se ha convertido en una teoría de la vida, contra conocimiento por el ejercicio sensible.

y la experiencia. El nominalismo alcanza su cumbre a la borde del renacimiento. Estaban entonces los pueblos medievales asistiendo al reverdecimiento del pensamiento laico, en vísperas de cifrar el ideal humano en el hombre antidogmático, contrario a la común igualatoria por tradición, individualista, aventurero. Estaban en vísperas de la autoplasmación nacional europea que destruye en piezas el costoso equilibrio ecuménico. Entonces fue Descartes otro renovador del hipnatismo, precisamente dentro del antagonismo entre conocimiento sensible, enemigo del conocimiento por la razón separada e independiente de los datos experimentables. Esto es, el hipnatismo cartesiano, como el platónico, viene a inscribirse ideológicamente en el dualismo. Las ideas claras y distintas de Descartes, verdaderas, eternas, independientes de lo sensible, comunes a todos los hombres, son más platónicas que agustinianas por su fuerte impregnación racional. El hipnotismo cartesiano es un tipo de hipnotismo que se ha convertido en un tipo de hipnotismo

de profundo talante matemático como las de Platón. Era un hipnatismo dualista que fue combatido por el empirismo inglés, también el mismo ideológicamente dualista, pero partidario de la opción opuesta al racionalismo como fuente para el conocimiento o partidario de la experiencia. En Francia continuó cultivándose el cartesianismo por parte de los estudiosos en gramática, principalmente de sesgo nominalista e hipnatista, entre los cuales destaca Humboldt, que desarrolla su actividad lingüística cuando la sociedad ilustrada, razonadora, individualista iba a sentir el zarpazo de la revolución. Y desde el cartesianismo humboldtiano enlazamos con un hipnatismo de nuestros días. Un lingüista actual, muy conocido, Noam Chomsky, concede precisamente a Humboldt la consideración de antecesor de su propia gramática transformadora. Un lingüista transformacional y generativista, que hoy sostiene de nuevo la existencia de la

de ideas innatas como fundamento del conocimiento racional, lingüístico del hombre. La obra de este lingüista americano surgió en y por la crítica al estructuralismo taxonómico para adoptar un formalismo riguroso y más cercano al racionalismo de porte matemático y de modelos de cantidades discretas. Se caracteriza también su obra por sus críticas acervas al planteamiento conductista que explica la adquisición de la lengua desde procesos empíricos y tenemos de nuevo suscitada la discusión dualista o racionalismo o empirismo. Piensa Chomsky que la lengua se inicia a partir de ideas innatas que nada tienen que ver con lo experimental. Para Chomsky las ideas innatas son un bagaje mental común a todo hombre, un conocimiento tácito, no introspeccionable, unas estructuras de relaciones formales entre principios muy generales que se autorregulan.

y son independientes y anteriores a cualquier estímulo externo. Esta es su famosa hipótesis innatista, que resulta indemostrable científicamente, según confiesa la propia escuela chomskiana. Las coincidencias con Platón resaltan fácilmente, así como que se reproduce, como en otros innatismos, el enfrentamiento de este racionalismo innatista con

el empirismo, lo que indica, indubitablemente, la misma filiación dualista encubierta por la teoría racionalista chomskiana. En este sentido, el punto de vista de Chomsky discrepa constantemente del profesado por el conductista contemporáneo, también americano, Skinner, cuyo empirismo es tachado por el chomskismo de mecánico. Ahora bien, sin admitir una dialéctica externo-interna para el aprendizaje del chomskismo, la lengua, como ocurre con la propuesta de Chomsky negadora de esta teoría,

interrelación y decidida defensora de unas ideas lógicas innatas, apriorísticas e indemostrables, también el pensador racionalista americano, aunque no lo reconozca, se encuentra incurso en el mecanicismo del que acusa al conductismo, como corresponde a una cosmovisión dualista, solapada en las teorías de ambos contrincantes. Conviene recordar que el racionalismo cartesiano fue mecanicista, además o porque era innatista, aunque distinguió perfectamente Descartes estas dos facetas de su doctrina, asumiéndolas como consecuencia de su anti-empirismo, de su absolutización racionalista. Tan acertada congruencia falta en las teorías de Chomsky, seguidoras del cartesianismo. Chomsky pretende hacer una gramática para todos los hombres, universal. A histórica, que no se pregunte por los orígenes de cada lengua. Lano pregunta

sobre el origen o sobre la historia es un rechazo frecuente en el formalismo vigente. El formalismo científico es sincrónico y la historia es un proceso, está implantada en la diacronía y bucea en los orígenes. El habla natural es diacrónica, la lingüística en cuanto ciencia es sincrónica, tal vez a causa de factores tan contradictorios, el racionalismo de Chomsky, marginando la comunicación, función esencial del lenguaje, desatendiendo al hablante fáctico que sufre los problemas culturales según su clase social y por lo mismo teorizando de espaldas al hablante corriente, Chomsky, digo, sea idealista, tanto en sus escritos lingüísticos como en sus escritos de la historia. En su práctica política, según parecen acreditarlo, sus acciones libertarias, por otra parte, lúcidamente.

críticas. Lo que hoy presenta la ciencia como comprobado es la existencia de capacidades biológicas en nuestra materia mental, pero desprovistas de contenido alguno, ni general ni particular, como por ejemplo muestran los estudios de Lenneberg. Para epistemólogos genetistas como Piaget, la lengua se adquiere por interacción de estas capacidades con el medio adecuada y suficientemente reforzado en la actividad familiar y social, de tal modo que una estructura lingüística no es innata ni apriorística, sino que se construye y acaba siendo necesaria, pero no está preformada antes de la experiencia.¡ maravilas¡

Gracias.